

la política del Frente Popular– y basándose en los cambios sobrevenidos en la situación nacional e internacional, pidió nuestra ayuda para aclarar esas dudas. Los camaradas 3 y 4 plantearon cuestiones de menor importancia, pero en las cuales asomaban ya elementos de crítica de la política de la dirección del P.

Los pocos materiales que pudimos conseguir sobre la política del partido, junto con algunas informaciones aisladas y mis conocimientos anteriores sobre los problemas de México y de la América Latina, me permitieron hacer la intervención que os adjunto, en la cual planteé los problemas políticos esenciales que creí podrían servir de base para que el propio Secretariado los profundizara en una reunión del BP a objeto de corregir los errores del pasado y encontrar una justa línea política ante la situación actual. (Los camaradas 15, 16, 17 y 18, intervinieron sobre problemas especiales complementando mi intervención).

A pesar de existir divergencias políticas entre los miembros del Secretariado – el camarada 3,¹¹ que es un viejo dirigente honrado, pero sin energía, demostró luego que discrepaba profundamente con la política y los métodos de dirección de 1 y 2¹² –en esa reunión se presentaron unidos y reservados en la crítica–. Comprendimos que por el momento no podíamos forzar la situación, le pedimos su opinión sobre los problemas planteados y en general aceptaron nuestras críticas como justas. Sin embargo, en la reunión del BP ampliado –que según habíamos convenido debía realizarse sin nuestra presencia, con el propósito de que fueran los propios dirigentes del P. quienes plantearan los problemas que habían discutido, a objeto de hacer comprender los errores cometidos por la dirección del P. y proceder a corregir su

¹¹ Probablemente Rafael Carrillo.

¹² Hernán Laborde y Valentín Campa respectivamente.